

LUCHA CONTRA LA DICTADURA DE GERARDO MACHADO EN PEDRO BETANCOURT. EL PRIMER PARTIDO COMUNISTA.

MSc. Julián Rogelio Álvarez López¹, Lic. Olga Lidia Rodríguez Acosta², Lic. Beatriz Galindo Orihuela³

1. *Universidad de Matanzas- Filial Universitaria Municipal de Pedro Betancourt, Calle 29 No. 1803 entre 18y 20, Pedro Betancourt, Matanzas, Cuba.*
julian.alvarez@umcc.cu

2. *Universidad de Matanzas- Filial Universitaria Municipal de Pedro Betancourt, Calle 29 No. 1803 entre 18y 20, Pedro Betancourt, Matanzas, Cuba.*

3. *Universidad de Matanzas- Filial Universitaria Municipal de Pedro Betancourt, Calle 29 No. 1803 entre 18y 20, Pedro Betancourt, Matanzas, Cuba.*

Resumen:

Este resultado investigativo está referido a la lucha contra la dictadura de Gerardo Machado en Pedro Betancourt, y se propone, al tiempo que se dan a conocer momentos relevantes en esta lucha, resaltar la labor del Primer Partido Comunista. El tema constituye un aspecto de singular importancia en la Historia Local. Además de referirse al trabajo desplegado por el Partido, fundado en el territorio en estos años, se incluyen sus primeros integrantes y las células creadas. Se mencionan hechos que ponen de manifiesto la labor de los comunistas tanto en Pedro Betancourt como en Bolondrón, al considerar que en este período constituían Términos Municipales independientes. A continuación, se señalan las principales labores realizadas durante este período.

Palabras Claves: Partido, comunista, fundación, lucha, machadista

Introducción.

Los autores de esta monografía, abordaron un aspecto de singular importancia en la historia del territorio de Pedro Betancourt, la lucha contra la dictadura de Gerardo Machado y en particular el papel del Primer Partido Comunista, que estuvo al frente de la misma. Se narra como el Partido surgió precisamente en estos años, así como sus fundadores y las células que posteriormente se crearon en diferentes lugares. En la lucha se menciona muy especialmente la celebración del Día Internacional de los Trabajadores en 1933. A pesar de que la llamada Revolución del 30 fracasó, sentó las bases, como otros hechos posteriores, para el triunfo revolucionario de 1959.

Desarrollo.

Constituye un punto de gran importancia en la etapa de la República Neocolonial, la fundación del Primer Partido Comunista de Cuba por Julio Antonio Mella y Carlos Baliño el 16 de Agosto de 1925. Los dos objetivos programáticos que se trazó desde sus inicios el Partido de los Comunistas Cubanos fueron: conquistar la plena independencia nacional para dar curso después a la revolución socialista. En los años siguientes, los objetivos para la primera etapa de la Revolución se expresarían en una consigna. ¡Por la revolución agraria y antimperialista!

Este Primer Partido Comunista comenzó a gestarse en Pedro Betancourt en 1928 con la llegada al pueblo de Francisco Cambeiro Alemán. Nacido en La Habana el 4 de Enero de 1900, Cambeiro vino a Pedro Betancourt procedente de la localidad de Juan Gualberto Gómez, donde residía desde 1920. Se estableció en el pueblo con una tienda llamada La Revoltosa y una zapatería nombrada El Yunque en la que se fabricaba calzado de trabajo. Estos establecimientos sirvieron de cobertura a sus labores revolucionarias. Contrajo matrimonio con Fredesvinda Díaz Estalella, maestra de la escuela primaria del barrio de Navajas.

Francisco Cambeiro fundó la primera célula comunista en el territorio en junio de 1931, en el local que ocupaba su vivienda, donde además radicaban la tienda en los bajos y la zapatería en los altos, en la calle Martí esquina a Santa Catalina. La primera reunión se efectuó en el local de la zapatería y esta célula comunista (Sección de la Internacional Comunista), quedó integrada por cinco hombres.

Estos primeros miembros del Partido en el territorio eran: Antonio Mendoza González, pequeño colono de la finca Diana en el barrio Platanal, que fue el primer campesino en contactar con Cambeiro para ingresar al Partido; Celedonio González González, vecino del barrio Punta Brava; José María Brene Rodríguez, obrero del central Cuba; Francisco (Tata) Suárez Vega, vecino del barrio Manuel Álvarez en Bolondrón, quien con frecuencia visitaba a Cambeiro desde años anteriores y el propio Francisco Cambeiro Alemán.

En la misma reunión constitutiva de esta célula, fue preparado un plan de captación de nuevos miembros mediante una labor secreta, cuidadosa y paciente, por parte de cada uno de los cinco militantes. El Partido se ampliaría a ingenios, colonias y bateyes. Mendoza y Celedonio entre los trabajadores agrícolas y pequeños colonos, Brene entre los industriales, Tata en Bolondrón y Cambeiro en Pedro Betancourt.

Simultáneamente, mediante gestiones realizadas con anterioridad por Cambeiro, se constituyó en Pedro Betancourt el Comité Local de Defensa Obrera Internacional (Sección Cubana del Socorro Rojo Internacional) y a la fundación del Primer Partido Comunista seguiría la constitución entre los años 1931 y 1932 de la Liga Juvenil Comunista en Bolondrón y Pedro Betancourt, en las zonas urbanas y rurales, así como la creación de otras células del Partido en ambas localidades, gracias a la labor desplegada por los cinco integrantes de la primera célula.

En enero de 1932 se constituyó una célula en la finca Maravilla del barrio Manuel Álvarez, que integraron Tata Suárez, Cristóbal Suárez Vega y Juan Rodríguez Rodríguez, la cual creció posteriormente con la incorporación de nuevos miembros. Esta célula comenzó inmediatamente a organizar la lucha obrera y campesina frente a los abusos de los dueños de la finca. Su principal objetivo era el trabajo político e ideológico en defensa de las masas explotadas. Gracias a la labor desplegada, los trabajadores de la finca obtuvieron cuatro caballerías de tierras para autoconsumo, aunque debían entregar al dueño la cuarta parte de las cosechas.

Procedente de La Habana, donde laboró durante algunos años, regresaba a Pedro Betancourt en los primeros meses de 1932 Adalio Miqueli Miña, destacado luchador revolucionario en estos años y los posteriores. Estableció contactos con Cambeiro y organizó una célula del Partido Comunista en la Cabecera Municipal de Pedro Betancourt, que integró junto a Cambeiro y el tipógrafo Félix Lozano Roqueta.

En el barrio Platanal se creó una célula de campesinos de la que formaron parte Antonio Mendoza González, Félix Sánchez Arencibia, María Luisa Fajardo Abreu, primera mujer que se incorporó al Partido en el territorio y en la provincia de Matanzas, Celedonio González González, Dionisio Tacoronte García y José González González.

De igual modo se constituyó una célula en la Cabecera Municipal de Bolondrón, en reunión efectuada en el domicilio del herrero Francisco Pérez del Pino, ubicado en la calle Narciso López, que integraron obreros azucareros, campesinos y trabajadores de otros sectores, entre ellos Julio Rodríguez Suárez, Juan Pablo Silva Rodríguez, Domingo Rodríguez, Enrique Trujillo Ramos, José Santana del Pino, José Luis Silva Rodríguez, Gilberto Martín Viera, Cesar Trujillo Ramos y Francisco Pérez del Pino. A esta célula se incorporaron posteriormente cuatro mujeres, Justa Santos, Celia Rodríguez, Dominga Aragón y Consuelo Trujillo Ramos.

En el Central Cuba se creó también una célula del Partido Comunista, de la que formaron parte José María Brene Rodríguez y otros obreros de la fábrica. Los comunistas jugaron un importante papel en este central, mayor industria del territorio, que se puso de manifiesto durante los últimos años de la tiranía de Gerardo Machado y en los posteriores de la República Neocolonial, en particular en los finales de la década de los años cuarenta y durante la tiranía de Fulgencio Batista.

Sin razón ya de existir por la incorporación de sus miembros a otras células, la inicial creada en junio de 1931, que tuvo un carácter regional y provisional, fue disuelta. El objetivo del Partido de ampliar su radio de acción e incorporar nuevos miembros se había cumplido, existían cinco células en la región.

La dictadura declaró ilegales todas las organizaciones comunistas y sindicatos honestos y combativos existentes en el país. Era tal la represión contra las masas trabajadoras que en el Central Cuba se cortaba el fluido eléctrico a las 9 de la noche y se cerraba la portada principal. Unos toques de campana anunciaban que se prohibía la entrada y salida del barracón en que vivían los obreros.

La primera manifestación de rebeldía de la localidad durante el gobierno de Gerardo Machado data del 8 de mayo de 1926, fecha en que los obreros empleados en la prolongación de la línea férrea del Central Cuba abandonaron sus labores por haberles sido reducido el jornal, aunque este paro no afectó las labores de zafra en la fábrica.

El aumento de las tarifas eléctricas produjo en 1930 protestas de diferentes tipos. En Pedro Betancourt se creó un comité de protesta y en Bolondrón se efectuó el día 11 de julio un mitin pro rebaja de la luz eléctrica que se llevó a cabo con magnifico esplendor.

A pesar de que en el territorio no existían centros de enseñanza media y superior, se produjo una acción del estudiantado de Pedro Betancourt que realizaba sus estudios fuera del pueblo. El 14 de noviembre de 1930 varios estudiantes se lanzaban a la calle gritando ¡Viva la Huelga! En apoyo a la huelga estudiantil en la ciudad de Matanzas. La policía reprimió rápidamente a los mismos, evitó que realizaran un mitin y disolvió la manifestación.

Resultan significativas las labores revolucionarias llevadas a cabo en este año en la finca Maravilla, lugar de ricas tradiciones de lucha desde los primeros años del siglo XX. En plena dictadura machadista los trabajadores de esta finca habían pedido al propietario un área de cuatro caballerías para autoconsumo a lo que éste se opuso al principio, pero accedió finalmente.

El establecimiento comercial de Francisco Cambeiro se convirtió en un arsenal de propagandas contra el régimen machadista y de divulgación de la ideología del Partido Comunista. Allí también se almacenaban puntillas para regar en las calles con vista al ponchado de vehículos. Jugó un importante papel en la lucha Fredesvinda Díaz Estalella, la esposa de Cambeiro, transportando propagandas y proclamas para lo cual utilizaba una faja

que simulaba avanzado estado de gestación. En su profesión de maestra inculcaba en los niños ideales revolucionarios y los hacía comprender la situación del país. Representaba obras teatrales donde se hacía notar esta situación, que llegaron a ser exhibidas en el teatro Actualidades de Pedro Betancourt.

Podemos afirmar que la lucha contra la tiranía machadista comenzó a desarrollarse como tal en el territorio a partir de la creación de las células del Partido Comunista. La primera huelga de gran envergadura se produjo en el central Cuba el 13 de marzo de 1932.

Desde febrero de 1932, un grupo de miembros de la Liga Juvenil Comunista de Pedro Betancourt, orientados por el Partido, simulaban ir de paseo al central Cuba y allí sostenían conversaciones con los obreros, con vista a preparar la huelga, labor que realizaba el comité de lucha creado en el central con la orientación del Partido Comunista. La huelga estalló el 13 de marzo, en protesta contra una rebaja salarial del 50%. El movimiento huelguístico fue reprimido y ocupado militarmente el central.

Fue traído un grupo de obreros desempleados del demolido central Flora y del Santo Domingo de Unión de Reyes que no molió ese año. La actitud enérgica de los obreros del Cuba impidió el reinicio de las labores con estos rompeshuelgas, por lo que la administración del central tuvo que ceder y mantener los salarios percibidos. No obstante, un grupo de huelguistas, entre ellos el militante comunista José María Brene, fueron encarcelados y trasladados al Castillo de San Severino en la ciudad de Matanzas.

Este paro agudizó la resistencia contra la dictadura machadista y fortaleció la conciencia de los trabajadores del central. Coadyuvó a su unidad y creó las condiciones para la organización de un sindicato en la fábrica. La célula del Partido Comunista existente en el central se amplió notablemente.

A pesar de la represión desatada, los obreros industriales del central Cuba y los agrícolas del central Dolores estuvieron representados en la Primera Conferencia Nacional de Obreros de la Industria Azucarera, efectuada en Santa Clara los días 26 y 27 de diciembre de 1932. Asistieron respectivamente José María Brene y Celedonio González. Allí fue constituido el Sindicato Nacional Obrero de la Industria Azucarera (SNOIA), adherido a la Confederación Nacional Obrera de Cuba (CNOC), declarada ilegal por la dictadura machadista.

El segundo paro de envergadura se produjo en el territorio el 1 de febrero de 1933. El régimen había fijado esta fecha para el comienzo de los cortes de caña y las células comunistas de obreros agrícolas y campesinos de los barrios Platanal y Punta Brava, orientados por Francisco Cambeiro, comenzaron a organizar una acción unida de obreros y colonos para exigir el pago de \$0,35 por el corte y \$0,15 por el tiro, y que a los colonos sólo se les rebajara media arroba de azúcar. Se realizaron cinco reuniones clandestinas de obreros y pequeños colonos, que fueron presididas por el propio Cambeiro

De este modo el 1 de febrero de 1933 los colonos y obreros agrícolas formaron un frente único y se negaron a iniciar la zafra en el central Dolores. Se incorporaron también al paro las fincas Diana, Palo Seco, Potrero Viejo, Andrea, Manaro, Punta Brava, Malpica y Estrella, entre otras y se extendió además a otras plantaciones de este central. Los huelguistas impedían además que otros iniciaran las labores. El 4 de febrero, al no haber comenzado aún los cortes y debido a las denuncias efectuadas en los cuarteles de la guardia rural de Jovellanos y Pedro Betancourt, fuerzas de Jovellanos invadieron los bateyes de las colonias y arrestaron a los huelguistas Diego Sardiñas y Evelio Pérez. Implantaron el terror en la zona. El movimiento huelguístico fue aplastado y Francisco Cambeiro y Adalio Miqueli detenidos como promotores del paro.

La zafra de 1933 se llevó a cabo en el central Cuba con grupos de trabajadores organizados en un movimiento obrero. Se recibían propagandas del Partido Comunista y del Movimiento Obrero Nacional, que se repartían por departamentos entre los demás trabajadores. La zafra se destacó por los consecutivos incendios de cañaverales, en su mayoría de carácter intencional. Se repartían además proclamas comunistas en el pueblo. Las casas de los militantes del Partido y la Liga Juvenil Comunista eran registradas con frecuencia. Connotados dirigentes como Francisco Cambeiro, Tata Suárez, Julio Rodríguez y Félix Lozano entre otros, fueron detenidos en varias ocasiones.

El 10 de marzo de 1933 fueron fijados siete cartelones en distintos lugares de Pedro Betancourt que decían entre otras cosas: “Vivan los comunistas y las masas obreras y el campesinado” y “abajo el gobierno del asesino Machado”, lo cual ocasionó la detención de Cambeiro junto a otros revolucionarios. Días después eran pintados en las paredes de varios lugares de Bolondrón letreros contra el régimen, por lo que fueron detenidos Tata Suárez y Julio Rodríguez.

Terminada la zafra de 1933, ante una convocatoria nacional de trabajadores azucareros de Camagüey para una reunión, fueron designados los obreros del central Cuba: Miguel Ángel Díaz Álvarez, trabajador industrial y Ramón Romero García, trabajador agrícola, para participar en la misma, allí se acordó la constitución del Sindicato Nacional de Obreros de la Industria Azucarera y se encontraba presente Lázaro Peña. Fue elegido para la dirección del Sindicato un buró compuesto por cuatro miembros, entre los que figuraba Miguel Ángel Díaz.

A partir de esta reunión fueron enviados miembros del Partido Comunista a las diferentes zonas cañeras del central Cuba: la colonia Unión de Fernández ubicada en Agramonte, Güira de Macuriges, Saratoga y Carlota, como parte de la propaganda a realizar. Se sentaron las bases para la organización del movimiento obrero en estas zonas.

Ya en esta fecha los comunistas del territorio contaban con mayor número de militantes y células constituidas en zonas campesinas y plantaciones cañeras, con un Comité Seccional en Pedro Betancourt y otro en Bolondrón, bajo la dirección del Comité Distrital de Matanzas y fue convocada una manifestación en celebración del Primero de Mayo.

Con tal fin durante el mes de abril de 1933 se intensificaron las actividades del movimiento comunista en la localidad, aparecen lemas escritos en las paredes del pueblo, carteles en árboles de los caminos y otros sitios, en las proximidades del central Cuba una bandera roja con letreros contra la tiranía, se distribuyeron proclamas del Sindicato Nacional de obreros de la Industria Azucarera, de Defensa Obrera Internacional y del Comité Central del PCC.

De este modo el 30 de Abril de 1933 Adalio Miqueli y otros militantes, orientados por Cambeiro, repartían proclamas en Pedro Betancourt, alentando al pueblo para que el día Primero de Mayo se lanzara a la calle a demostrar la fuerza del Partido Comunista, detuviera sus actividades y celebrara el Día Internacional de los Trabajadores mediante actos y demostraciones publicas.

Además de estas proclamas de Defensa Obrera Internacional, Comité Ejecutivo Nacional, circuló ese día en el pueblo un suplemento de El Trabajador, órgano central del Partido Comunista de Cuba, en cuya primera página aparecía: “Parad el trabajo y demostrad en las calles el Primero de Mayo deteniendo sus labores”.

Cuando repartía estas proclamas que llevaba a la cintura bajo la ropa, Adalio Miqueli fue detenido bajo el seudónimo de Antonio Michelena, que utilizaba en sus labores revolucionarias y se le ocuparon las proclamas. Las autoridades procedieron de inmediato a la detención de Cambeiro, que al no encontrarse en el pueblo era detenido más tarde e internado en el vivac municipal.

La prisión de Cambeiro y Miqueli no constituyó un freno para la manifestación, visitado esa noche por Feliz Lozano, Cambeiro planteaba que la manifestación debía salir de todas formas, aunque ellos no se encontraran presentes.

Entre las 6 y las 7 de la tarde del primero de Mayo de 1933 el grupo de manifestante se reunió en el extremo este de la calle Martí en la cuadra entre Ponce y Topete y emprendió la marcha. Portaban cartelones que decían: ¡Abajo el asesino Machado!, ¡Viva el Primero de Mayo!, ¡Viva la Unión Soviética!, ¡Viva el Partido comunista! y coreaban consignas.

Para salir de la calle principal del pueblo con vista a recorrer el mayor tramo posible, la manifestación dobló por Topete. En la esquina de esta calle y Sol fueron interceptados por las autoridades que disolvieron el grupo y lograron en medio de la confusión detener a 12 de los manifestantes.

Los detenidos, en su mayoría jóvenes trabajadores cuyas edades oscilaban entre 17 y 23 años se nombraban: Manuel Collado Verdugo, Juan Ramón Soto Betancourt, Eugenio Guerra Alfonso, Luis Sánchez Fajardo, Rogelio Sánchez Fajardo, Erasmo Hernández Hernández, Jerónimo Robaina Pérez, Filiberto Gil Veliz, Félix Martín Martínez, Román Hernández Hernández, Saúl Curbelo Núñez, y Armando Miqueli Miña, que junto a Cambeiro y Miqueli, detenidos el día anterior, fueron procesados en la causa 121 de 1933.

Pocos días después eran liberados los 12 manifestantes con fianza de 100,00 pesos, pendientes al juicio, que se celebró después de la caída de la dictadura. A Miqueli se le asignó igual fianza, mientras que a Cambeiro, considerado el máximo responsable de los hechos lo trasladaron al Castillo del Príncipe y luego al Presidio de Isla de Pinos. Antes de la caída del régimen sería puesto en libertad.

En los últimos años de la tiranía las acciones del movimiento revolucionario no se detuvieron, se situaban herraduras en las líneas para producir el descarrilamiento de trenes, se regaban puntillas en las carreteras y se realizaban otros sabotajes, encaminados a entorpecer el desarrollo económico del país y agravar la situación existente, continuó la circulación de proclamas y la escritura de letreros en lugares públicos.

Dos importantes acciones se llevaron a cabo en Bolondrón en los meses anteriores al derrocamiento de Machado, la primera consistió en un mitin en el parque La Libertad, frente al Ayuntamiento, autorizado por el alcalde, quien preveía la caída del tirano, este mitin combatía las restricciones de zafra y contó con la asistencia de centenares de obreros y campesinos montados a caballo.

El mitin se convirtió en un acto de carácter antimperialista y de condena al régimen en el que hicieron uso de la palabra el obrero ferroviario Quintino Díaz Mesa, el militante comunista de Pedro Betancourt Félix Lozano Roqueta y el dirigente provincial del Partido Comunista Luis Pérez Rey. El mitin terminó en una gran manifestación que recorrió el pueblo.

La otra acción de masas, llevada a cabo a mediados del tiempo muerto, consistió en una huelga de los obreros de la calera existente en la finca Jicarita, contra las condiciones de explotación despiadada que la compañía propietaria del Cuba mantenía en aquel centro de trabajo. Se produjeron luchas violentas al intentar la referida empresa extraer un carro de ferrocarriles cargado de productos elaborados allí con fecha anterior a la huelga. Los huelguistas no permitieron su llegada a la vía férrea principal y forzaron el retorno de dicho embarque al bateo de Jicarita.

Comisionado por la Dirección Provincial del Partido Comunista en Matanzas, participó en las luchas obreras contra la dictadura de Machado en el central Cuba, el dirigente Luis Pérez Rey (Hidalgo), que en 1933 fue detenido en Pedro Betancourt y llevado al cuartel de la guardia rural. Los trabajadores del central Cuba se movilizaron frente al cuartel para exigir la libertad del detenido, la cual lograron finalmente con su unidad e insistencia,

Con la conducción de Rubén Martínez Villena la huelga general se había extendido a todo el país el 6 de agosto de 1933. El día siguiente circulaba la falsa noticia de la caída de la dictadura. En Pedro Betancourt, un grupo de obreros del central Cuba que se encontraban en el domicilio de José María Brene, donde leían y discutían el primer proyecto de estatutos para la sección sindical de la fábrica, se lanza a la calle en manifestación.

Circuló además un camión que sonaba latas y silbatos. Se dirigieron al central, donde Cambeiro hizo uso de la palabra, allí se conoció la falsedad de la noticia y la masacre producida en La Habana, donde el pueblo había sido ametrallado. La manifestación se disolvió.

La huelga general obrera logró el derrocamiento de la tiranía el 12 de agosto de 1933. Los miembros del Partido Comunista de Pedro Betancourt salieron a la calle y arengaron al pueblo que desde horas tempranas celebraba el acontecimiento. Una manifestación partió del parque Pepe Roque y recorrió el pueblo. El grupo regresó nuevamente al parque donde hicieron sonar las campanas de la iglesia.

Los días posteriores al 12 de agosto de 1933 se caracterizaron por hechos de violencia en la localidad, algunos encaminados a eliminar los males de la época, como la destrucción de las casas de juego, otros llevados a cabo por elementos oportunistas ajenos al proceso revolucionario, que aprovecharon la situación y saquearon las casas de políticos vinculados al régimen machadista.

Tras el derrocamiento de Machado, el Partido Comunista trazó la línea política a seguir. El pleno del Comité Central del Partido Comunista decidió sostener su táctica principal, la formación de soviets locales que serían el centro del poder proletario en las localidades y servirían de base para la toma del gobierno central. Continuó la toma de los centrales y otros centros de trabajo por los obreros.

En el central Cuba se crearon secciones del Sindicato Nacional de Obreros de la Industria Azucarera, adherida a la Confederación Nacional Obrera de Cuba. En las primeras actividades de la sección sindical industrial y la sección agrícola regional del central Cuba, prestaron una valiosa ayuda los dirigentes comunistas Francisco Cambeiro y Luis Pérez Rey. Fueron elegidos Miguel Ángel Díaz Álvarez como Secretario General, Alfredo Castro Alfonso como Secretario Organizador y Esteban Hernández Jaime como financiero para la sección sindical industrial y José Castro como Secretario General de la agrícola. Su primera tarea fue buscar un local y algunos muebles para el sindicato, que obtuvieron en Santa Catalina y Pizarro, éste fue el primer local con que contó el sindicato azucarero en Pedro Betancourt.

La revolución llevada a cabo contra la dictadura machadita resultó frustrada, del 13 de agosto al 4 de septiembre de 1933 la administración de Carlos Manuel de Céspedes fue producto legítimo de la mediación. No obstante, puede afirmarse la lucha del pueblo, incluida la llevada a cabo en Pedro Betancourt, con el Partido Comunista a su frente.

Conclusiones.

Luego de analizar los hechos planteados y la secuencia con que tuvieron lugar, puede concluirse que en Pedro Betancourt se llevaron a cabo muchas acciones en contra de la tiranía de Gerardo Machado y que al frente de las mismas se mantuvo el Primer Partido

Comunista del territorio, el cual incentivaría la rebeldía, tanto en los obreros y campesinos como en la población de manera general.

Bibliografía.

Historia de Pedro Betancourt. monografía. 1993

Plataforma programática del P.C.C. la Habana. edición del d.o.r. del C.C. del P.C.C. 1976.

Plataforma programática del P.C.C. Tesis y resoluciones. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.1978.

TORRES MOLINA, O. Conmemoraciones del 1ero de mayo en Matanzas. En: Girón. periódico. Matanzas. 30/iv/ , 1980.

_____, (1986). En el aniversario 54 del movimiento comunista en Bolondrón. en: girón. periódico. matanzas. 19/viii/1986.

_____, (1991). Los fundadores del movimiento comunista en pedro Betancourt y sus primeras luchas. 27/ii/1991.

_____, 1980. Las luchas revolucionarias contra la tiranía de machado en Pedro Betancourt. en: girón. periódico. matanzas. 2/ii/

_____, 1986. el movimiento comunista en Pedro Betancourt y su precursor, Francisco Cambeiro (i y ii)”. en: girón. periódico. Matanzas. 24 y 25/iv/

_____1980. El Primer Partido Marxista – Leninista de Cuba en Matanzas. en: girón. periódico. Matanzas. 19/viii/1980.

_____, (1981). Tradición de lucha de los campesinos de Matanzas. (i y ii). en: girón. periódico. Matanzas. 15-16/v/.